

SOBRE ESTRATEGIAS DISCURSIVAS DEL LENGUAJE DE LOS JÓVENES VASCOPARLANTES: ASPECTOS PRAGMÁTICOS Y DISCURSIVOS (CONECTORES, MARCADORES)

Orreaga Ibarra Murillo
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

0. Introducción

Si analizamos el habla de los jóvenes de hoy es patente la diferencia que existen entre el euskera hablado actual, y el de cualquier lugar de habla vasca de, supongamos, hace un siglo. Es obvio que el euskera ha evolucionado en todos los niveles. La unificación de la lengua, el acceso a la enseñanza, los medios de comunicación y la influencia de las dos lenguas fuertes que le rodean, entre otros factores, hacen que estemos ante un euskera diferente. Podríamos decir que es más uniforme, con menos diferencias dialectales y que se desarrolla al lado de dos lenguas fuertes —castellano y francés— cuya influencia es insoslayable y que convierte a todos los jóvenes en bilingües.

Por otra parte, empiezan a surgir diferencias diastráticas, una de ellas sería la correspondiente al lenguaje de los jóvenes vascohablantes. Los jóvenes utilizan un argot propio, juvenil, para reforzar las relaciones vivenciales próximas y la comunicación fática; su finalidad es diferenciarse de otros y reforzar el contacto social y las relaciones entre ellos. Este argot propio se opone al lenguaje dado y surge en parte del incumplimiento de las normas, siendo ésta una manera de identificarse y de dar cohesión al grupo social.

Pretendemos analizar en este artículo algunas estrategias discursivas del euskera oral de los jóvenes de hoy, especialmente algunas pragmáticas (conectores, marcadores), dejando a un lado las lexicales y la alternancia e interferencia lingüística. Los datos se han extraído de un corpus de conversaciones grabadas a jóvenes, la mayor parte realizadas por ellos mismos, por tanto, en un ambiente informal y sin coacciones.

Como expresión del lenguaje hablado, creado en situaciones de la cultura oral, las variedades juveniles muestran todas las características del lenguaje oral. Algunos de estos aspectos, como el cambio rápido y las variaciones continuas, son acentuados por todos los autores que se ocupan del lenguaje juvenil. Por todo ello, en nuestra opinión, es necesaria la investigación del lenguaje juvenil vascófono, porque éste representa sencillamente una de las variedades dentro de un sistema de variedades desarrollado históricamente. Al mismo tiempo, pretendemos estudiar la lengua colo-

qual como específicamente oral, hablada y no como simple desviación negativa de la estándar, ya que esto no la convierte en “modelo” de nada ni de nadie.

1. Marcadores discursivos

Un tipo de signos son los llamados “marcadores conversacionales”, que señalan la continuidad de la relación establecida entre los interlocutores. En este sentido actúan como indicadores de la cohesión dialogal, son mecanismos que la lengua ha establecido, formas específicas para el encuentro entre los interlocutores. Unos son identificadores tanto del *yo* como del *tú* y sirven para señalar su situación respecto a lo dicho en el enunciado. Algunos de ellos son meros conectores de la secuencia dialogal y pueden poseer valores diversos: indicar la iniciación del diálogo con significación fática (*aizu, bai...*), señalar la relación con el otro, formas de tratamiento, llamadas de atención más o menos enérgicas (fórmulas interjectivas), imperativos de percepción inmediata, etc.

El empleo de los marcadores discursivos resulta especialmente relevante en las secuencias de historia. La estructuración que sigue el relato (situación inicial-nudo-resolución) propicia el empleo de este tipo de conectores, especialmente con valor metadiscursivo y estructurador, que organizan la disposición informativa de la historia y guían la inserción de ésta en la información. Los marcadores del discurso se pueden estructurar de la siguiente manera: a) En la situación inicial nos encontramos con demarcativos de inicio y diversos modos de inserción del relato en la conversación; b) En el nudo de la historia con conectores con valor regulativo y reformulativo; c) En la resolución nos encontramos con demarcativos de cierre.

Como hemos dicho anteriormente, en el lenguaje juvenil, en el nudo de la historia suelen aparecer los denominados *reformuladores* que precisan o reorientan una aseercción, un argumento o anticipan cambios en los estados de información. En el lenguaje juvenil aparece muy a menudo el conector *o sea*, el cual reformula la idea expresada en estilo directo: ...*eta orduan ez genekien ezer, o sea, ezer*.

Los marcadores del discurso, denominados también enlaces extraoracionales y ordenadores del discurso, constituyen un conjunto heterogéneo integrado por unidades que en la sintaxis oracional funcionan como adverbios, interjecciones, conjunciones, etc. El estudio de estos elementos desborda el marco de la oración y sus constituyentes, dado que los marcadores de discurso son entidades susceptibles de funcionar dentro de los límites de la oración y que, tras sufrir modificaciones que afectan a su morfología, a su distribución sintáctica y a su contenido, pueden operar en un marco trans- o extra-oracional.

Analizaremos los más habituales en el euskera hablado juvenil; muchos de ellos provienen del castellano, pero se han adaptado definitivamente al euskera coloquial general, como son: *hombre, bueno*. Otros, sin embargo, son exclusivos del lenguaje de los jóvenes.

Hombre. *Hombre* es un marcador discursivo con valor de refuerzo argumentativo; es uno de los marcadores más comúnmente utilizado en la conversación: —*Hombre!, noski egingo detela.* —*Hombre ez, baña...* En otros casos, *hombre!* indica expectativa, tiempo para pensar y cierto desacuerdo ante lo preguntado: —*A: eta jaien iraupenei buruz, zer diozue?* —*B: hombre!*

Fijo! El adverbio *fijo* (a veces usado como adjetivo, en plural y femenino) se ha generalizado con el sentido de “seguro, sin duda”, como en estas secuencias conversacionales entre chicas:

A: *Eta an bazegoen eguberri giroa eta horrela?* B: *Ez, ez dute ospatzen.* C: *A fijo!* O estas otras entre jóvenes de ambos sexos: M: *...abisatuak jende guztia.* N: *Bai? Artazkoz eta Muruza eta ... baita? Pues hoiek fijo ez direla agertzen.* —*Ya...fijo joan direla horiek.* Y la siguiente: —*...eta super rubias eta, digo... hauek fijas frantsesak.*

Pues. El *pues* es una conjunción utilizada como *elemento de conexión* del sistema conversacional, paralelo al *ba* del euskera que pocas veces aparece en el corpus de los hablantes euskaldunes: *pues, hasi naiz pedagogia ikasten.* En esta ocasión también *pues* tiene un valor continuativo (derivado, quizá, del significado que tuvo en latín *post* > después) para reflejar la presencia del hablante como sujeto de la enunciación que prosigue en su papel de “emisor”: —*Bai, naiko monotonoa da, pues beti, ba, ba, goizean, aurrentzako ekintzak, arratsaldean, beyak...* También de enlace extraordinario, sirve como de unidad fática, es decir, como elemento de continuidad o de enlace con lo dicho anteriormente, pero sólo como mero recurso fónico destinado a mantener el ‘hilo’ de la conversación o a dotar de una mayor expresividad el discurso; A: *Eta berriz joan behar gara beste egun batetan?* —B: *Bai.* A: *Ei! pues a principios, mesedez.*

Por otra parte, *pues* aparece en el interior de enunciados que podemos denominar “narrativos”. En los casos que ejemplificamos a continuación, *pues* forma parte de la intervención de un hablante que, mediante el elemento del que nos ocupamos, refuerza los elementos “remáticos” que siguen a la partícula: *Pues ni nire amari bai esan ziola ta egun batean ...ta pues el primer dia bai eman ziola dirua ?no? Eske ez naiz oroitzen... eeee pues gero egiten genituen dantzak, eeee pues egiten genuen gero hamaiketako geletan, bakoitzak ekartzen zuen gauza bat, adibidez... pues fruitu leorak... eta ori eta gero dantzak. Eta gero azken egunean pues janzten genituen eta zeuden pues asko. —Hori eman ondoren pues dago dantzaldi bat, bueno!, dantzaldia...juaten dira... talde bat abestera.*

Sin embargo, en este caso sustituye a un interrogativo *zergatik?* Es un claro caso de interferencia: —A: *Abuztuan, ez.* —B: *Nola ezetz?* —A: *¿Pues?*

En otros casos *pues* forma parte de la respuesta a una pregunta. *Pues* encabeza siempre la frase o fragmento de enunciado que contiene la respuesta propiamente dicha: A —*Eta zuretzat euskara institutoko hizkera da edo zerbait geyago?* B. —*Pues, zerbait geyago, da izkuntz bat geyago gustatuko litzaidakena hitz egitea.* A: —*A partir del hogeí, eske ni hamaikan hasten naiz lan egiten.* B: —*Pues entre el sei eta el hamaika. El hamaika egon behar naiz gauean ...* A —*Zergatik hitz egiten duzu gaztelera zeyenetan?* B —*Pues ori ez dakit, eske ez dakit...*

Por otra parte, el conector *pues* parcela y realza ciertas partes del discurso, en concreto argumentos y conclusiones y ordena las partes del mensaje con el propósito de mantener el hilo del mismo: —*Pues da como rollitos de primavera.* —*Pues hitz egin nuen berarekin...* —*Eske nengoen zapin egiten eta ikusi nuen eta ya, pues kendu.*

En otras ocasiones observamos el valor de introducción y refuerzo conclusivo que presenta *pues* en las siguientes intervenciones. En alguna ocasión va acompañado de *ya*:

- *Pues ya, berehala ikusten nuen orrela mancha batzuk eta orrela txikiak...* — *Pues, agian joan emendik amaren etxera berriro...*
- *Pues gero egiten genituen dantzak eeee...* *pues* *egiten genuen gero hamaiketakoa geletan.* — *Eske... eguzkia zegoenean ez, baña justo joaten zenean seietan edo...* *pues* *otza otza..* — *Gero azken egunean* *pues* *janzten genituen eta zeuden* *pues* *asko.* — *Pues da como rollitos de primavera, ez?*

En fin. Lo encontramos en nuestro corpus, sirve para cerrar y concluir un diálogo: *Eta, en fin, hori esan zuen eta gu ixilik.*

Ikusten?, ulertzen? Están bastante extendidos en el lenguaje juvenil, son marcadores que se utilizan como refuerzo y como comprobación, paralelos a los castellanos ¿lo ves?, ¿lo entiendes? y en el lenguaje juvenil carecen del auxiliar verbal: — *Si ez da asteartean... ikusten?* — *Nik ere suspenditu dut, ulertzen?*

Abi / hor. En el lenguaje juvenil, abunda este adverbio de lugar en castellano, que es un marcador deíctico. El adverbio *abi/ hor* se utiliza para hacer referencia no a un lugar determinado, a un espacio, sino a una distancia desde el punto cero de coordenadas (desde el yo-aquí-ahora de los hablantes). Estableciendo unas coordenadas entre espacio y tiempo, marcaríamos la siguiente relación: el *aquí* supondría el ahora, el *abi* el entonces y *allá* sería el después: — *Baino berari ez zeniola esan ezer y todo mosqueau* *abi...* *pues porque, o sea mosqueau de cabreau no de...* — *Pasatu dezakezula igual bat destrangis* *abi* *gauza guztiekin, pero paketea horrela ezetz.* — *O sea, atzo fregatu genuenok* *abi* *en plan..bai.* — *Egongo dira hemen, abi, heladas de frío.* — *Goazen abi... a buscar ofertas de esas.* — *Baietz ta ratu guztian abi...* — *Gaztea eta gero e...* *baita ere asten da...* *abi* *homo zapin-eko neska.* — *Baino, eske pasatzen duzu ratu txarra esaten ezetz ta besteak baietz, baietz ta ratu guztian abi.*

En algunos casos se alternan los dos: castellano y euskera: — *Eta badakit ez zidala egin behar ezer baina nik ez nuen nahi pasatu* *hor* *ratu txar bat* *abi* *diciéndole que no.* El fenómeno deíctico fue estudiado por Bühler (1974), que distinguió entre campo mostrativo del lenguaje y campo simbólico. En el primero funcionan los elementos que suponen una señalización, una indicación relativa a la situación en que se produce el hecho comunicativo. Por otra parte, el campo simbólico sería aquel donde los nombres (que funcionan como símbolos) reciben su precisión significativa.

No se qué, y ez dakit zer. Tanto en castellano como en euskera, se han extendido en el lenguaje juvenil estas expresiones de relleno, de duda, de continuidad de la conversación. Una es traducción de la otra, pero las dos las encontramos dentro de nuestro corpus oral, incluso una misma persona alterna una y otra dentro del mismo discurso. Su significado indica que existe algo más de contenido no definido (y algo así), por no alargarse, por no ser más explícito: — *Bai?* *No se que, baina bueno, behintzat apunteak bildu ditut.* — *Nola hasten da Los Serrano? no sé qué.* — *A... bai, ya ikusiko dugu no sé qué, no sé cuántos.* — *Aber nola ibiltzen naizen, no se qué no se cuántos* — *Bakarrik gizonak or claude toreatzen, ez dakizer, eta emakume bat ateratzen bada, ba farra ere bada, eta... ai kontuz!* — *Ba, azterketen agobia bukatzen da, eta orduan ya asten gara, bual! parranda... ez dakizer, ze ondo egongo garen festetan... eta horrela.* — *E, bueno, bai, leen esan duguna, ba jendeak Batakanak bilatzen dituzte, eta errire... bueno errian zear joaten dira ba... etxetatik. E aizul! Bajera bat utziko diguzu festetarako, ez dakizer...?* — *Eske beti gaude: joé, ‘udalak ez digu ka-*

surik egiten”, *ezdakizer*... *beti horrela, baña ez dugu ezer egiten ori konpontzeko*. —*Eta gero zeuden berriek sukaldatzen ezdakit zer*.

El *no se qué* se utiliza como un introductor de la conversación, una muletilla que permite ganar tiempo para pensar y planificar, como elemento que rellena espacios vacíos. Por tanto, se puede colocar en el inicio: A: *Bueno, nahiko gaizki, tio*. —B: *Bai?* A: *no se que...bai, baina, bueno! behintzat apunteak bildu ditut, zeren han rulado por ahí unos apuntes o así de pedagogia eta hola eta behintzat bueno ia liburutik ez dutela atera behar hoi dena, bueno nahi badut, como extra*.

En el siguiente caso, la misma hablante alterna euskera y castellano: —*esanes ee etete (ETT) batera eramateko kurrikuluma esdakit ser esagutzen sula tipa bat.. no se que aa...sartzen sen sartu bar esun tokian*. Este ejemplo muestra la alternancia de estos marcadores; observamos cómo en el discurso en castellano se intercala un *ez dakit zer*, y en el de euskera *no se qué*: —*Bueno... ta hori... ta orduan pues salió ta eee ... hori hurbildu zitzaion ta... “eh! me das dinero?” no se qué “eske, o sea, no tengo un céntimo” y “que no, que no, por favor que tengo cancer que... ez dakit zer” —*Ta esaten zuten: Ai, eta nafar batek hitz egiten du horren ondo! Eta ez dakit zer...**

Yo qué sé. Asimismo, en el lenguaje juvenil se emplea el conector o la muletilla de relleno o de continuidad *yo qué sé*, como vemos en los siguientes ejemplos: *Era-biltzekotan izan leike... pues ibiltzen zoazenean...o yo qué sé edo bakarka, kirola egiten duzunean... —Gero pececiti... yo qué sé... pues daude olako gauzak ez? ...*

Los marcadores, que también podrían llamarse ordenadores de la materia discursiva, señalan las partes del discurso. En ocasiones actúan como partículas de puntuación (cf. Briz 2000: 207). A este papel demarcativo general, se une el de ir regulando el inicio, la progresión y el cierre de los turnos y movimiento que éstos contienen y de las secuencias que constituyen la conversación en general.

Yasta. Indica el cierre y la conclusión. Es una fórmula rutinaria: A: *Eta nik uste dut len, lengo abestiak, ez dakit, bazutela iraupen luzeago bat, orain ya, eske...*, o sea. B: *Ya, no sé...* A: *Ya... , yastá*

Klaro, karo! El *klaro* y *karo* expresan la modalidad bajo la cual se expresan funciones como la atenuación y la intensificación, el acuerdo y el desacuerdo. La intensificación y la atenuación son funciones monológicas, mientras que el acuerdo y el desacuerdo son prototípicamente dialógicas. *Klaro!* expresa acuerdo: A: *Klaro! A —Bai, eta...hori ba...liburuak idazteko edo... B —Karo. A —Eta komunikatzeko. B —Bai... karo* y también atenuación: *Ez, ez da berayen arazoa, ze etxe berri batean, o sea dena berria...B: Bueno, Klaro!*

1.1. Concatenación de enunciados

Una de las características del lenguaje de los jóvenes es que se manifiesta de un modo parcelado y el discurso está construido por una constante presencia de elementos de uso fático-apelativo, que tienen la función de marcar la conexión interlocutiva y comprobar que ésta se mantiene. Podemos destacar los siguientes: *aizu!*, *begira!*, *bai, joe, bai, bua! baina, bueno!, ya! tio!* En consecuencia los enunciados se van sucediendo a medida que van surgiendo. En el discurso oral juvenil la conca-

tenación de enunciados que se crea es muy laxa, con *eta*, *y*, *pues* como conjunción preferente, y su significado únicamente ilativo. Por tanto la conexión narrativa se continúa por medio de la conjunción *eta* en vez de la alternancia con otras conjunciones. En este aspecto, no se diferencia significativamente del lenguaje juvenil castellano; podemos decir, por tanto, que ambos comparten las mismas características (cf. Rodríguez 1994: 89):

Ta gero, yoaten zara tabernetara eta beti daude or ba, gizonak, or, edaten, eta gero yoaten zara, ba kuadriyeta eta badaude emakumeak, ba janaria egiten, eta ... matxismo total.

Tetxoa, badago pues dutxaren oso gertu eta joé nik pensatzen nuen, pues uraren baporearekin eta horrela, pues asiko zela pixka bat agian eta ori asi zen eta geyago...

En el primer caso, en la parcelación, la partículas que predominan son *eta* y *ba*. Esta última tiene un significado ilativo, explicativo y de enlace de enunciados. Finalmente en este enunciado *eta matxismo total*, vemos la tendencia a la síntesis, ya que todo el enunciado está concentrado en esa frase.

1.2. Interjecciones

Siempre ha sido conflictivo el estatuto y la ubicación de las formas conocidas como interjecciones. Algunos como Almela Pérez (1990: 93-108) apuntan la posibilidad de incluir las interjecciones en el nivel pragmático, en virtud de su evidente fuerza ilocutiva. A pesar de que son marcadores del discurso, las ubicaremos bajo un epígrafe aparte. En el lenguaje juvenil éstas son algunas de las que más terreno han ido ganando:

a tope!, aber!, aibala!, ala!, azken finean! bale!, bamos!, benga!, berdin da!, bua!, bueno! da igual!, eske!, eta puntu. eta yasta!, fiyo!, guau!, guay!, hombre!, joe!, klaro!, karo!, lasai, listo!, o sea, oi ama!, ostia!, para nada!, toma ya, toma! trankil, ze guai!, Ze pribada! Ze pasada!, ke txola!, da super guapo!, Begira tio!, Da super guapo!

Por otra parte están las exclamaciones malsonantes, que se dicen en euskera, pero también en castellano como: *a tomar por el culo!*, *Ahí va la hostia!* y otras parecidas. Evidentemente se han dejado de usar exclamaciones que expresan la extrañeza, como: *ara, ara!, bai to!, kia!, aiei ama!*, sustituidas por: *Ai, bai!, bua!, jolín!, ama!, aiba!, ze kaña!, au!*

Au! es una exclamación que se expresa cuando los jóvenes se han hecho daño, equivalente al castizo *atx!* típico hace unos años, en hablantes de castellano como de euskera. Por otra parte, *bua!* es una exclamación que indica extrañeza y exageración. Últimamente se está generalizando la siguiente: *ze kaña!* como expresión de énfasis positivo equivalente a *estupendo*. A: *ez duzu ikusi "Homo zaping"?* B: *Bua, neska ori neretzako... bua!* A: *Oso ona da* B: *Una kaña!*

Las exclamaciones más usuales que indican acuerdo son: *ya, klaro!, sobrau, bale (ba), ya, maja!* *Sobrau* marca el acuerdo, indicando que es "de sobra, algo excesivo, muy bueno". Como en este ejemplo: A: *a lo grande tio!*, *bua! muy sobrau!...zen...*

en plan de que amonak egiten zion euskera ta berak erderaz, sobrau!, porque... B —*eta zekiten euskeraz?*

Bale y *ba* se ha extendido con fuerza como expresión de acuerdo, o de aprobación: A: *Ez dugu eraman behar fruta? bakoitzak eraman behar du berea.? eske... bestela da oso garestia.* B: a, bale, bale!

De rechazo. Para marcar el desacuerdo en actos disentidos hemos encontrado distintos marcadores, la mayor parte procedentes de interferencia del castellano: *ezta pentsatu ere!, Keba!, Ze nazka!, Y un huevo!, Tururú!, Si, ya, ni hostias!, anda ya!, que te lo has creído!*

Por otra parte existen oraciones interrogativas exclamativas, que son de uso general entre los jóvenes. Estas interrogativas corresponden a una intención y a un uso, se presentan como valoraciones críticas a la actuación de éste: —*Ta zuk zer diozu?! —Eta neri zer!?* —*Eta zergatik?! —Eta nik zer dakit?!*

Además tenemos exclamaciones en las que el elemento expresivo se inserta en el sintagma sin formar parte de su estructura. Sucede siempre en sintagmas nominales en los que el pronombre no puede recibir ningún tipo de especificación ni adyacentes: *Non koño dago hori?! Zer demonstre nahi duzu? Ze ostias da Bolonia?*

Para finalizar, se podría establecer una diferencia de uso según el género. Así, ciertas exclamaciones son más propias de mujeres que de hombres, como es el caso de *ai, bai!, jolin!*

Enumeramos a continuación algunas de las exclamaciones recopiladas en nuestro corpus: *Begira tío!. Zelako pringatua zara!. Joe maja, ze fuerte!. Ze kutre da hau, tío!. Super-maiteminduta nago!. Zuek ere trakakoak zarete!. Da super guapo!. Estuvo guapo. Ke txolla!. Kutre euskera. Ze pasada!. Ze pasote!. Ze petarda! Ze pribada!*

2. Fórmulas de saludo, despedida y tratamiento

En el nivel pragmático destacan ciertas fórmulas de saludo, despedida y tratamiento, así como interjecciones ya mencionadas, que muestran en el discurso coloquial vasco una clara interferencia castellana. Por otra parte, los elementos fáticos organizan el discurso indicando la apertura, el cierre, la inclusión de temas nuevos, la vuelta al tema abandonado, etc. (Rodríguez 1994: 88). En euskera juvenil se ha generalizado *tío* que es un vocativo, que marca la relación entre los participantes y se emplea como marca que sugiere que el oyente procese el texto que sigue. En general, el apelativo *tío*, se utiliza independientemente de que el interlocutor sea hombre o mujer, como en éste ejemplo de conversación entre tres chicas:

B: *bai, ba hori ondo. Eta zuk zer moduz daramazu ikasketak eta hori?* A: *bueno... nahiko gaizki tío.* B: *Bai?* A: *bai? Jende asko?* B: *bai, jende asko, agobio bat...baina, bueno!* C: *ya, tío! Eta egon zineten norbait ezagunarekin?*

Los tratamientos de *tía*, *tío* como formas antiautoritarias, en estos casos con morfema diferente dependiendo del género: —*Ba, jun zatte, tío!*, —*Jode, tía, zu ezara erruduna!*, —*Jode tía, eske no te jode!* También *tipo*, y *típa* que se usan con marca de género: *Hartu nuen libururu bat san zidan tipak irakurtzeko.* Para referirse a alguien más lejano, un profesor por ej: *típa, típo, típejo* (ya despectivo).

2.1. Inicio del diálogo y fórmulas introductorias o fáticas

Existen fórmulas rutinarias y discursivas de apertura y cierre de la conversación, muchas son las que se utilizan en castellano también. Como fórmula de apertura tenemos las siguientes: *benga!*, *aupa!*, *kaixo!*, *epa*, *iepa!*, *eu!*, ésta última cada vez más usual, entre jóvenes en conversación cara a cara o cuando usan el *messenger*.¹ El *kaixo* se ha generalizado como saludo entre los jóvenes de toda condición. Entre chicos, además es habitual saludarse con un *Iepa!*, *ieul!*, *¡Qué pasa!*;² el que con más vigencia se mantiene entre chicos jóvenes es este: *ie*, *iepa!*.³ Por otra parte, *aupi!*, con final en *i* es oído en el saludo entre chicas.

2.2. Para cerrar el diálogo

Como formas de rematar la enunciación se utilizan fórmulas paratácticas como *yastá*, en castellano y también en euskera. Además apuntamos las siguientes: *agur*, *eta puntu*, *eta listo*, *eta yasta*, *klaro*, *bale*, *benga*, *bueno*, *fijo*, *normal*, *ya*, *lasai*, *normal*, *listo*, *ta kitto*. En nuestra opinión, también se está extendiendo la fórmula *ados* 'de acuerdo' por influencia del inglés *Ok!*, que tiene su correlato en euskera y después pasa al castellano. Esta fórmula no está presente en las conversaciones de nuestros antepasados y sí en la de los jóvenes de hoy. También son muy comunes las siguientes: *Eta punto*: —*eta punto...ta hemendik kanpo beste gauza bat*. —*Buah! Ikastolan zoriontzen dut eta puntu!* (*Eta*) *yasta*: —*Ba Takolo, Pirritx eta Porrotx.. eta yasta*. *Eta listo*: —*Hori egin ta listo!* —*Hau bukatu eta listo...*

Por otra parte, *trankil*, *lasai*, incluso el *superlasai*, como cierre de conversación y como descriptivo de situaciones ha proliferado en los ambientes juveniles, como muestras estas voces recopiladas: —*Trankil, emen ez dela ezer pasako!* —*Lasai, bale, lasai!* —*Bestea geldituko da superlasai!* En el nivel pragmático destacan ciertas fórmulas de despedida, como *aupa!* y *benga!* que en el lenguaje de los adultos son de saludo o de ánimo. En el lenguaje juvenil se usan como expresión de ánimo pero también de despedida, equivalente a *agur*. *Aupa!* se usa tanto como apertura como de cierre de conversación, como demuestra esta secuencia: A —*Onenak irabaz dezala, aup!*, B: —*benga, beng!*

2.3. Formas de expresar la negación

Una negación enfática se expresa en español coloquial con *qué va!* (*Keba!*), de la cual se deriva el ya lexicalizado y habitual *kia!* en euskera.⁴ Ésta última es prácticamente inexistente en el lenguaje de los jóvenes; sin embargo en las grabaciones de

¹ Popularizado a través del programa humorístico de televisión *Goazemak*.

² Contrastan con el olvidado *Ave maría Purísima!* que servía como saludo a la entrada de la casa de nuestros padres, o *Deo Gracias!* utilizado como llamada para entrar en casa o en la tienda. En general saludarse con *egun on!* O *arratsalde on!* resulta muy formal.

³ También ha dejado de utilizarse la exclamación *Jesús!* dicha después de que alguien estornudase, hecho comprobado específicamente entre los alumnos jóvenes de Pamplona, prácticamente todos desconocían su uso y significado

⁴ Sin embargo la expresión *kia!* Que es más evolucionada fonéticamente, no se usa entre los jóvenes, es decir, se ha vuelto a la forma fonéticamente menos evolucionada.

hablantes de más edad sí se ha recogido. En el lenguaje juvenil ha sido sustituido por *hombre ez!*, *benga*, *benga!*, *ni hostias!*.

Otra expresión exclamativa de rechazo es *bamos!*, la vemos en la siguiente frase: *zeren guk ere ez daukagu bamos! ezer*. También *mesedez!* y *¡Por favor!* es una expresión usada por los jóvenes, que se está extendiendo a los adultos, y que indica extrañeza, pero con rechazo, no es una petición de favor. Probablemente ha sufrido una desviación semántica; de indicar el ruego por algo, ha pasado a significar la extrañeza con desaprobación, por otro: *Baina... mesedez! hori jan behar duzu orain?*

En este caso el *benga!* tiene más de un valor; por una parte significa “Cállate, no me cuentes historias, ni hablar”, un rechazo de lo dicho anteriormente. Por otra, *benga* también se utiliza como introducción de la despedida o expresión de cierre o de ánimo, para apresurar a alguien: K: *eman bear didate puyada bat*. I: *benga, agur!*. B: *agur*. El *quita, quita* castellano también es una expresión de negación, de rechazo: —A: *autoeskola a autoeskuela, quita quita!* —B: *una forma mas de sacar dinero*.

3. Conectores

Los conectores pragmáticos son los elementos de unión entre enunciados en un texto, y por tanto, de cohesión del mismo. Son marcas a la vez que refuerzos de esa actividad argumentativa que se establece en la conversación. En el discurso hablado juvenil muchos de los conectores pragmáticos introducen argumentos y conclusiones, sirven para articular enunciados; en definitiva, es la manera de constituir la coherencia del texto hablado. Los conectores son de naturaleza diversa y explican la relación entre los enunciados, del antes y del después.

Los conectores son variados y las fórmulas son conjuntivas, adversativas, interjektivitas, además de formas y expresiones estereotipadas: *portzierto*, *gauza bat*, *badakizu?*, *aizu?*, *ulertzen?*, *asike*, *bueno ba*. Las funciones que tienen son el control y organización del mensaje conforme fluye y el control de los papeles comunicativos y del contacto entre los participantes de la enunciación y de estos en el mensaje.

Analizaremos a continuación algunos de los conectores pragmáticos del lenguaje juvenil más habituales: *aber*, *asike*, *baina*, *ba ori*, *ea*, *ea ulertzen didazun*, *edo*, *esan nahi dut*, *eske*, *eta horrela*, *eta ori*, *eta*, *gainera*, *gauza bat*, *hain zuzen ere*, *igual*, *jakina*, *kitto*, *nahiz eta*, *noski*, *orduan*, *o sea*, *por tzierto*, *porke*, *pues nada*, y *nada (eta ezer)*, *ya*, *sin más*, *tira*, *tira...*, *total*.

3.1. *A ver / Aber*

Esta expresión es de uso habitual en el euskera desde hace mucho tiempo. Como decíamos, parte de estas muletillas han pasado al euskera más genuino. Prueba de este enraizamiento es su mención en el reciente libro que recopila el discurso de hablantes nativos de Baztan (Lakar & Telletxea 2007: 24). En dicho volumen se dan como lexicalizadas las siguientes: *pues*, *eske*, *este*, *esto*, *bastante*, *osea(ke)*, *klaro (kao)*, *yasta*, *asike*, *aparte*, *según*, *igual (iual)*, *seguro*, *bueno (bono, meno, beno)*, *porke*, *porejemplo (pojenplo)*, *ya*.

Hay que advertir que en el lenguaje juvenil se utilizan muchas de ellas, pero no todas. Es el caso de *por ejemplo*, *bastante*, *este*, *esto*, típicas del euskera de algunos dialectos, como el baztanés y extendidas entre gente de cierta edad, pero no en el juve-

nil. Esto nos hace observar una diferencia diastrática entre los dos niveles de lengua; los jóvenes que han sido escolarizados, emplean *adibidez*, en lugar de *por ejemplo*.

El *aber!* se utiliza como advertencia, con valor de reformulación y añadido valorativo, con un valor en ocasiones de digresión, además de introducción de frases interrogativas indirectas; últimamente se escucha en el lenguaje de los jóvenes. Una señal de la integración de la expresión *a ver* en el léxico vasco, viene dada por la transcripción que ellos hacen: *aber*, con grafía vasca, escribiendo todo junto, en otras ocasiones utilizan *k* y *b*, señal de su total integración en el discurso. Estas son las transcripciones: *aber*, *eske*, *benga*, *yokesé*, *noseké*.

También se utiliza como introducción de frases interrogativas indirectas; se escucha en el lenguaje de los jóvenes con función exclamativa de atención, semejante al *oye!*, *no te das cuenta!* algo parecido a “escucha, óyeme!”: —*Nik...aber*, *no puedo e! Nik ez dut...denborarik egiteko*. —*Aber!* *daramatzagu 10 minutu eligiendo macarrones!* —*Aber*, *erabiltzekotan izan leike pues ibiltzen zoazenean*. B: *¿Como que no?... Aber*, *berdiña da! Eske... baña...* —*Sartu... comunica, baino, aber, sartu txanpon guztiak jarraian... ta punto*. —*Aber!*, *hasten gara janaritik eta afaritik*.

Además encabeza las frases interrogativas indirectas que indican expectativa.: *Aber ze esaten dizun medikuak!* Como primer elemento de la oración, introducción y llamada de atención: *Baino... aber, zer dugu bazkaltzeko?* *Aber, pasta-pastak! Aber!* *daramatzagu hamar minutu eligiendo macarrones! egiten operaciones de matemáticas*.

Otras veces, el conector *aber* sirve para introducir una réplica: *K: ze, teknologia berriei dagokionez diozu? I: ee ez dut erabil, aber, erabiltzekotan izan leike pues ibiltzen zoazenean...o yo ke se edo bakarka kirola egiten duzunean...* También para aclarar algún aspecto de la intervención. *Baiña ori depende...aber...(?) ikastolatik ateratzen zarenean mugitzen zara ekis jende batekin...: bai, ori esaten duzue gidatzen duzuenak, baina ni iristen naiz kotxe ondoko kotxera eta aber noiz, orain?*

En el siguiente caso una hablante le propone comprar un pijama a su tía, la hablante B le contesta, con un *aber!* que encabeza la conversación para advertirle que no puede, que tiene clase de inglés. Es un conector que reformula y añade un toque de atención: —*A: pijama bat erosiko diogu?* —*B: Aber, ingelera daukadala!* Otros casos: —*Pues yo ke se, aber futbola egotea... ostatus baten futbola ipintzen es baduzu* —*Aber, baino ez du inork mobila?* —*Baino, aber, hemen gauza guztiak doaz, con el voltaje de aquí*. —*Aber, daramatzagu 10 minutu eligiendo macarrones! Egiten operaciones de matemáticas*.

En este caso no indica advertencia, sino expectativa: A: *hemendik... azterketa egunean ikusiko gara*. B: *bale, aber zer moduz!*. A: *aber!*

El significado de *aber* en estos casos es una marca de atención, algo parecido a ¡escucha, óyeme!, se ha extendido y se utiliza: —*¿Como que no?... Aber, berdiña da!* —*Eske... baña... sartu... comunica, baino, aber, sartu txanpon guztiak jarraian... ta punto*. —*Aber!*, *hasten gara janaritik eta afaritik...* —*Aber, baino ez du inork mobila?* —*Baino, aber, hemen gauza guztiak doaz, con el voltaje de aquí*. —*Aber, daramatzagu 10 minutu eligiendo macarrones! Egiten operaciones de matemáticas*.

En este caso no indica advertencia, sino expectativa: *hemendik... azterketa egunean ikusiko gara*. —*bale, aber zer moduz!* A: *aber!* Finalmente, en este último caso es una clara interferencia de las frases *a ver si...*, ya que reproduce la partícula condicional también: *Aber irabazten badu! A ver si gano!*

3.2. *Baina*

En la conversación coloquial el *baina* va a menudo al inicio de la frase. Comienza una enunciación sin que el segmento que introduce relaciones con un enunciado anterior, sino más bien con la situación, se trata por tanto de un *baina* metadiscursivo: —A: *Baina, lasai ikusiko duzue zuek ahal duzuela...ez dela oso zaila, benetan*. B: *aber, aber*.

Baina de un modo general introduce un argumento que permite aclarar algún aspecto de su intervención. Aparece como primer elemento de un acto de comunicación, introduce una observación que sale al encuentro de las posibles ideas que pudieran venir a la mente del interlocutor al oír el segmento que le precede, funciona como un conector argumentativo:

A: *euri asko, edo ez?* B: *Ez, bakarrik egun batean*. C: *Bueno...* B: *Baina ze tenperatura, o sea otza eta ola? edo...*

Este conector que funciona como conector argumentativo, desde el punto de vista modal indica generalmente el desacuerdo. A veces también se utiliza el *pero* por interferencia con el castellano: *Baiña, ez da berayen arazoa*. *Baina* *igual erosten baditugu lananjak zukua erosi beharrean ateratzen da merkeago*. *Baina* *goazen asmatzera zerbait eta punto*.

A pesar de los recursos propios habituales de la lengua vasca, se detectan interferencias del castellano en hablantes jóvenes con un nivel lingüístico aceptable, es decir, que no muestran especial dejadez hacia la lengua, como éste, grabado en conversaciones entre amigas: *pero tokatu zaielako*.

3.3. *Gainera*

El conector *gainera* permite añadir enunciados con la misma orientación argumentativa su papel es encadenar las unidades de habla. Hay que señalar que algunos de los conectores castellanos han pasado al euskera juvenil, al igual que ocurre en el caso de marcadores, como *pero*, *porque*, *así que*. Estos conectores aparecen incluidos bajo distintos epígrafes, como expresiones de relleno, muletillas, apoyaturas léxicas, fórmulas retardatorias, comodines. Estos conectores expresan transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración, y relacionan a veces la oración en que se hallan, con el sentido general de lo que se viene diciendo. Evidentemente, el *gainera*, en euskera es un conector que añade argumentos: —A *ia, baina, nik gainera ikasi behar dut*. —Ta... *gainera esaten dizu hori?*

3.4. *Ya, ia*

El conector *ya* o *ia* en euskera muestra acuerdo y es de uso habitual entre los jóvenes: A: *Eta gero posible duzu...zera gero oparia erostera joatea?* B: *ze opari?* —A: *izebarena*. —B: *a, ya!*

3.5. *Porke*

El *porke* es un conector de justificación que marca e introduce los argumentos: *Nik negar in nuen porke onelakoa naiz*. *Porke* *salatukout*. *Porke* *juan iten da bila*. *Jo! ba eske, ez dakit porke...* *eske neri esan didate hori dela adaptador*. —*Nik erosi dut sekadore bat halakoa, osea porke hemengoak ez du balio*.

3.6. *Asike*

El conector *asike* se usa en la conversación coloquial por interferencia con el castellano; es un conector que introduce una conclusión: A: *baina, bueno, asike lasaiago...* B: *bueno ba...* —*Asike, biharko...* —*Bera baita, eta bera joango da San Ferminera haundia denean, asike joango zarete gela berdinera.*

Estos conectores o muletillas explicativas son los que utilizan los jóvenes. Muchos de estos signos se consideran formas vacías de contenido, formas huecas, supérfluas, gramaticalmente innecesarias. En cierto modo se convierten en rutinas de habla, rellenos y muletillas.

3.7. *O sea*

Es un conector explicativo que sirve de vehículo para introducir valores como el acuerdo, el desacuerdo, la intensificación y la atenuación. También puede ser clasificado como reformulador, ya que precisa, reorienta una aserción, un argumento o anticipa cambios en los estados de información. El continuo ajuste y reformulación es debido, entre otros motivos, a la planificación sobre la marcha que caracteriza el registro coloquial. El conector *o sea* reformula la idea expresada en estilo directo y está tan extendido en castellano que ha llegado a llamarse a ésta la generación del *o sea*. Nos atreveríamos a decir, que, a pesar de no haber hecho un análisis estadístico, esta expresión es más propia en el lenguaje de las mujeres que en el de hombres: *O sea, dena berria...* *O sea, menuda gracia!. O sea, dela berayen arazoa. O sea, dantzatzeko edo, hainbat abesti, puff! nik orain...* (expresando que le resulta muy difícil). *O sea, gustoa bai gustatzen zait baiña betetzen naiz bereala. O sea, beste guztitan nabari da piya bat. O sea, abeslariak ezagunak ziren.*

El *o sea* tiene un valor de equivalencia entre dos enunciados, el de base o de partida (el explicado o interpretado) y el de llegada (ya sea de equivalencia mayor o menor), con adición o restricción de rasgos semánticos-informativos dentro de la intervención de un hablante o de varios en el intercambio (Briz 2000: 216). —*Gainera, nire...o sea con mi vecina...primeran..*—*Zeren etortzen dira ona eta dirudi...o sea, iruditzen dute ba, los reyes ...eta.*

El orden del marcador dentro del enunciado repetido, *o sea* es un reformulador explicativo, correctivo, resumidor que relaciona constituyentes antiguos y que aparece antepuesto: —*O sea, menuda gracia, o sea dela berayen arazoa pero tokatu zaielako...* *baiña ez da beraien arazoa* —*Klaro!* Observando esta multiplicación de marcadores discursivos procedentes del castellano, vemos que son un indicador del nivel de interferencia entre dos lenguas que se influyen mutuamente. Por otra parte, estos marcadores pueden ser la avanzadilla hacia otro tipo de préstamos léxicos. Algo parecido sugiere Hagège (2001: 87):

Los elementos franceses insertos en un diálogo entre estudiantes árabes o africanos, en una universidad francesa como *tu vois?* (¿ves?) o *c'est ça?* (¿eso es!) o *voilà!* (he ahí!) o *et alors* (y entonces), puede decirse que se trata de una columna avanzada hacia la invasión léxica.

También se utiliza con valor de conclusión al final del enunciado: —*Zeeze, aber zemuz gabiltzen o eztaikit ze ta, bialdu nion nik ondo ta geo beak bukatzeko ta punto, o sea.* En mitad del enunciado tienen un sentido de introducción de la interrogación: —*Baina ze temperatura, o sea... otza eta ola? edo... —Eta bazkaria han o sea... nola jartzen dute?... O sea zaporeak eta orrela egongo dira.* Otras veces, introducen una conclusión: *O sea, ...gañea zu parra itten or.*

3.8. *Eske*

El conector *eske* se ha generalizado como introductor de frases. El número de enunciados en euskera juvenil que utilizan este conector es tal, que hasta se parodia el lenguaje juvenil con un *eske, eske*: —*Eske... eguzkia zegoenean ez, baña justo joaten zenean seietan edo... —Eske galdetu diot.. Eske jendea emen... —Bai eske ez ditut gogoratzen Ya, eske... —Eske denak berdiñak dira. —Eske zerbait ikusi nuen. —Eske nengoen zapin egiten eta —Eske han rulado por ahí unos apuntes o así de pedagogia, eta hola. —Eske da un pirau, un flípau! (gazteagokoek) —Eske honek e hola in du, ta*

Como introducción de la frase, *eske* a veces funciona como conector argumentativo, introduciendo argumentos: *Eske... eguzkia zegoenean ez, baña justo joaten zenean seietan edo... —Eske galdetu diot. —Eske jendea emen... —Bai eske ez ditut gogoratzen edo gabonetan ez dakit... —Ya, eske... —Eske denak berdiñak dira. —Eske zerbait ikusi nuen.*

3.9. *Que*

En ocasiones, a pesar de los recursos propios habituales de la lengua vasca, detectamos la introducción de frases con un *que...* conector de intensificación: *Bueno, que niretzat da todo el marrón.* Por una parte, el conector *que* establece la unión de varios constituyentes, y en el coloquio se encuentran fórmulas como *claro que, mira que, o sea que...*: *A lo grande tio!, si eske bua, muy sobrau! —Si eske... hori armairuara itxoiten ari zirela. Que* es un conector que no sólo se utiliza para unir enunciados, intervenciones u otros constituyentes. Con frecuencia sirve de vehículo a otro tipo de valores como el acuerdo, la intensificación y la atenuación. Es una clara interferencia del castellano, que no se utiliza excesivamente, pero que aparece en ocasiones en el lenguaje juvenil. En ocasiones es propio de individuos que no han asimilado la lengua completamente, pero también aparece en el corpus de los jóvenes.

En otros casos, *que* inicia algunas frases completivas, distributivas etc, esto muestra una alternancia que puede ser preocupante por el nivel de interferencia. En el inicio de la frase expresa un matiz intensificador: —*Que margotu baldin bada con una pintura especial, pues margotzen da. —Que si barne araudia hartu behar duzu, eskolako barne araudia bilatu behar duzu, karo! daude erdaraz!, que si pasatu... —Bai, esan nion que no me parecía normal tampoco, o sea que...*

El conector *que* establece la unión de varios constituyentes, y funciona como elemento estructurador y en el coloquio se encuentran fórmulas como: *si eske, o seake ...A lo grande tio!, si eske bua, muy sobrau! Zertarako kontatu, si ez da agertzen inoiz. Si eske hori, armairuara itxoiten ari zirela.*

El conector *que* asume esta función en el coloquio, pero aparece unido a otros elementos: *Claro que...*, *Qué va!*, *Eske...*, *Que caña!* *Que te pasas*, *Yo que sé*, *O sea que...* Este conector *que* sirve para unir los enunciados. También se aprecia un matiz intensificador que adquiere al inicio de la conversación, cuando lo combinamos con *que*. Las expresiones pueden ser con: *y eso que*, *que bai*: *Bueno, que niretzat da todo el marrón!* *Atera zen aldizkarian eta guzti eb!* *Oye! da super garrantzitsua hori. Que bai, hitzegiten dela gero eta gehiago. Eta ziren una kuadrilla, pues agian 10 pertsona edo, eta ostia! Ni nago Donostin o algo así. Y eso que jarraitzen du.*

3.10. *Ba...*

El *ba* funciona como un conector de introducción, y por otra, de contraposición de argumentos. A: *ia, baina, nik gainera ikasi behar dut*. B: *ba...ez dakit, amak erosi ahalko dion edo ez dakit...esango diogu*.

3.11. *Total*

Se utiliza como conector de conclusión. Es una locución conectiva empleada como medio de organización del discurso: —*Attek, nik sofan mobille anketen hartu ta total! desblokeatzen e eztu asmatzen. Total* también se utiliza en frases hechas como: *matxismo total*.

3.12. *Sin más*

Se ha generalizado en el lenguaje juvenil como atenuante que resta importancia a lo dicho anteriormente, y se utiliza como cierre de conversación. Es una fórmula rutinaria, que quita importancia a lo anteriormente dicho: —*Pasa nuen zubia eta sin mas zegoen una kuadrilla de ijitus y sabían euskera ez, ji!*

3.13. *Bueno*

El conector “bueno” es un conector de los llamados reformuladores, a través del cual, el hablante puede cambiar, rectificar, recuperar, precisar, reorientar, ya sea un tema o una actitud: *Bueno, azken udako ola abesti famatuena?* En este caso también *bueno* hace la función reformulativa o correctiva. Esta función de intensificación y atenuación es típicamente monológica: —*Eta ori... neri eman ziaten joan den urtean seigarren mayakoei ori eman ondoren, pues dago dantzaldi bat, bueno, dantzaldia...juaten dira talde bat abestera.*

Bueno! como iniciador de respuesta es muy utilizado. Algunos, como Lázaro Carreter (1996), lo atribuyen al influjo del inglés, casi siempre, como anglicismo de frecuencia: —*Bueno... nai duzuna sartzen diozu..* Y es que, los marcadores discursivos constituyen uno de los tipos principales de interferencia pragmática. Diversos estudios atribuyen al influjo del inglés, casi como anglicismo de frecuencia, los siguientes conectores o marcadores discursivos españoles: *bien*, *bueno* iniciador de respuesta (in Gómez Capuz 1998: 139). En euskera juvenil y de los adultos, se ha generalizado el *bueno*, *beno*, no el *bien*. El conector *bueno* es un marcador que expresa acuerdo y

conclusión: —Bueno, que niretzat da todo el marrón. —Bueno, klaro. —Bueno, azken udako ola abesti famatuena.

Por otra parte, el *bueno* funciona como un formulador de cierre: A: *baina, bueno, así que lasaiago*. B: *bueno, ba...* En este caso también *bueno* hace la función reformulativa o correctiva: *eta ori neri eman ziaten joan den urtean... seigarren mayakoei ori eman ondoren, pues dago dantzaldi bat, bueno, dantzaldia...juaten dira talde bat abestera.*

3.14.

Como conectores continuativos y de consentimiento podríamos señalar los siguientes:...*eta hola, eta horrela, ba hori, eta hori...Eta hori...* Es un conector que enlaza argumentos anteriores con posteriores: *eta hori... neri eman ziaten joan den urtean*. También como marcador de final de conversación, calco del castellano y eso: —*Bakoitzak ekartzen zuen gauza bat, adibidez, pues fruitu leorak... eta ori... Eta hori!* —*Ez dakit ez den fiatzen edo zer, azkenean ez dit utzi...bai bai, puya...eta hori...eta gero eroak bezala horrelako zinta minuskulo bat biyatzera.*

Eta hola... Es un conector continuativo e ilativo que muestra el avance del discurso. En este caso, aunque la conversación se desarrollaba en euskera, el discurso castellano ha primado y solamente el conector *eta hola* ha quedado en euskera. Como relleno, se utilizan a menudo *eta hola, o así* en castellano y en euskera en el mismo párrafo: —*Bai, baina, bueno behintzat apunteak bildu ditut, zeren han rulado por ahí unos apuntes o así de pedagogia eta hola eta, behintzat... bueno ia liburutik ez dutela atera behar oi dena, bueno nahi badut como extra. —Ah! Eske, sekadoreak dauka horrela gauzatxo bat eta orduan... —Eske, bestela da oso garestia. —A, bale, bale!*

En cuanto a los conectores que muestran el rasgo de petición de consentimiento, destacamos la preponderancia de *ez?* (*cast. ¿No?*) en lugar de *ezta?* O *ezta hala?* (¿no es así?): *Ez?* se usa como elemento de confirmación, de aprobación, en lugar de *ezta ala?* A: —*Zuek lasai, que esa mujer es como le da*. B —*Bai, ez?* —*Baina...justo aurten egon direlako...pues ya ezagunak ziren batzuk, ez?* —*Gero pececiti... yo ke se... pues daude olako gauzak ez? eta etzutela. —Igual solaserakoan aurrez aurre duzunez, pues... igual bai, ez?. —(...) baina adibidez da ori, ez? Iruñan ia ez dago euskalki bat... —pues daude olako gauzak, ez?. —euri asko edo, ez?. —da super garestia, ez?. —da como rollitos de primavera, ez?*

4. Conclusión

En primer lugar, queremos concluir subrayando que la existencia de las jergas o de los registros juveniles es un motivo de enriquecimiento de la lengua general que, indudablemente, corrobora el carácter creativo que habitualmente se le atribuye al lenguaje humano. El material objeto de estudio ha sido grabado a jóvenes que han cursado estudios en lengua vasca, es decir, con un conocimiento absoluto de la gramática, capaces de expresarse con corrección en textos escritos. Sin embargo, el euskera hablado dista mucho de esta lengua escrita, y se desenvuelve en parámetros muy alejados de esa corrección gramatical. Ellos mismos afirman que escriben mejor que hablan y que a menudo les falta naturalidad al hablar en euskera. Afirman, que

el euskera les sirve bien para expresarse en los ámbitos académicos, pero que no tiene la frescura que necesita para expresarse en otros más informales

Por otra parte, cuando se trata de asegurar la contundencia de las expresiones, recurren con frecuencia al castellano, y los usos lingüísticos del castellano se transfieren al euskera inmediatamente. Así vemos que algunos conectores, y marcadores lingüísticos son los mismos para ambas lenguas, y muchos de ellos están en proceso de lexicalización. La alternancia lingüística y los calcos son también muy abundantes, aunque no sean objeto de análisis en este artículo.

Es evidente que para cualquier observador de la lengua, es una obviedad comprobar que el habla de un joven euskaldun es distinta de la de hace unas décadas; ha cambiado todo un mundo que se ha alejado de una vida ligada a lo rural. En este momento, sin embargo, se perfila más de acuerdo a las ciudades, los centros de estudio, institutos e ikastolas donde el euskera ha sido lengua académica, y en muchos casos, no materna. Si el castellano que utilizaban los hablantes de principios de siglo de alrededor de Pamplona, reflejaba el sustrato vasco,⁵ ahora, sin embargo, el euskera de los jóvenes está plagado de interferencias castellanicas como las que hemos descrito; y participa de las características del registro coloquial de los jóvenes castellanoparlantes: *o sea, eske...* Existe, pues, un salto cualitativo entre la expresión formal escrita del euskera, donde los jóvenes se desenvuelven bien a la hora de expresar un tema de ciencia etc. y el plano de la lengua oral que muestra otro panorama.

Para finalizar, nos preguntamos si quizá podamos estar ante el nacimiento de un tipo de argot, ya que en cierta manera se están dando las condiciones para su creación: una masa crítica de hablantes, suficiente densidad de uso y una articulación adecuada de los mecanismos sociales de reproducción de la lengua (medios de comunicación y sistema colectivo). También advertimos que la interferencia entre euskera-castellano en el lenguaje juvenil se presenta no como una simple cuestión de préstamos efímeros de una lengua a otra, sino como un fenómeno sistemático, como suele ocurrir en la mayoría de las comunidades bilingües. Y que la importancia de estos usos en el lenguaje juvenil reside, en parte, en la proyección que tienen en el euskera hablado general.

Bibliografía

- Almela, R., 1990, *Apuntes gramaticales sobre la interjección*, Universidad, Murcia.
 Brenzinger ed., 1992, *Language Death*, Mouton de Gruyter, Berlin & New York.
 Briz, A. & Grupo Val. Es. Co., 2000, *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Ariel Practicum.
 —, 2001, *El español coloquial en la conversación. Esbozo de parapragmática*, Ariel Lingüística, Madrid.
 Brown, G., 1994, *Language and Understanding*, U. P., Oxford.
 Bülher, K., 1974, *Teoría del lenguaje*, Alianza, Madrid.
 Cortés L., 1995, *El español coloquial, Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones.

⁵ Como se puede ver claramente reproducido en los escritos de Arako. Las exclamaciones de estos jóvenes eran: *ara, ara!, ai ene!*, con un orden sintáctico en el que se refleja el euskera: verbo al final etc. (cf. Ibarra 1997).

- , & Camacho, M. 2003, *¿Qué es el análisis del discurso?*, Octaedro, Eub.
- (en prensa), *Unidades de segmentación y marcadores del discurso: elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*, Arco/ Libros, Madrid.
- Dijk, T. V., 1992, *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*, Longman, Londres.
- Dittmar & Schobinsky P., 1988, *The Sociolinguistics of Urban Vernaculars*, Mouton de Gruyter, Berlin & New York.
- Dubois, J., y otros 1973, *Dictionnaire de Linguistique*, París, Larousse, Trad. Esp, Alianza, Madrid [1979].
- Duranti, A., 1992, *Etnografía del parlare quotidiano*, Carocci Editore.
- Escandell, M.^a V., *Introducción a la pragmática*, Anthropos, Barcelona.
- Eснаоla, I., 2001, “Gazte euskaldunen lagun arteko hizkera hemen eta orain zertan den ulertzeko zenbait argibide”, *Bat. Soziolinguistika Aldizkaria*, 63-75.
- , & Rodriguez F., 1996, “Idatzizko Euskara batua eta Ahozko euskararen arteko kontraesana. Euskal Herriaren nortasun kolektiboaren eraikuntzan” (Gazte-hizkeraren kasua), *Tantak* 16, 67-78.
- Gallardo, P., 1998, *Comentario de textos conversacionales*, II. Los textos, Arco Libros, Madrid.
- Giles, H., (ed.) 1979, *Language and Ethnic Relations*, Pergamon, Oxford.
- Gomez Capuz, J., 1998, “Pragmática intercultural y modelos extranjeros”, *Quaderns de Filologia Estudis Lingüistics*, Facultat de Filologia, Universitat de València, 135-151.
- Gomez Molina, J. R., 1984, *Niveles sociolingüísticos de Sagunto. Análisis de las interferencias morfosintácticas en la comunidad de habla de Sagunto*. Tesis doctoral, Facultad de Filología, Universidad de Valencia.
- Greene, J., 1989, *Memory, Thinking, and Language*, Menthuen, Londres.
- Hidalgo, V., 1996, “Hurbiltze bat euskal hitz-ordenaren tradizioari”, *FLV* 71, 21- 45.
- Ibarra, O., 1997, “Euskararen eraginaren aztarnak Erroibarko gaurko hizketan”, *Oibenart* 15, 61-122.
- Kotschi, Osterreicher/ Zimmermann (eds.), 1996, *El español hablado y la cultura oral*, Bibliotheca Ibero-Americana.
- Labov, W., 1983, *Modelos sociolingüísticos*, Cátedra, Madrid.
- , 1966, *The social Stratification of English in New York City*, Center for Applied Linguistics, Washington.
- Lakar, M. & Telletxea, A., 2007, *Baztan solasean*, Nafarroako Gobernu.
- Leech, G., 1996, *Principles of Pragmatics*, Longman, Londres.
- Levinson, S. C., 1983, *Pragmatics*, Cambridge U. P., Cambridge. [Trad. Cast. Pragmática, Barcelona, Teide, 1990]
- Lorenzo, E., 1994, *El español de hoy. Lengua en ebullición*, Gredos, Madrid.
- Milroy, L., 1997, *Observing & Analysing Natural Language*, Basil Blackwell.
- Montgomery, M., 1976, *Introduction to Language and Society*, Menthuen, Londres.
- Moreno Fernandez, F., 1998, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Ariel Lingüística, Barcelona.
- Rodriguez (ed.), 2002, *Comunicación y cultura juvenil*, Ariel social.
- , 2002, *El lenguaje de los jóvenes*, Ariel Social.
- Salkie, R., 1995, *Text and Discourse Analysis*. Routledge. Londres.
- Sánchez, A, Salvador, V., Gómez J. R., 1998, *Pragmática intercultural*, Quaderns de Filologia, Estudis Lingüistics IV.